

Antroponimia femenina en un morabedí turolense del siglo XIV

MARÍA ROSA FORT CAÑELLAS*

A la Profesora Emérita María Luisa Ledesma Rubio

INTRODUCCIÓN

1. Este estudio antroponímico se basa en la publicación de M.^a Luisa Ledesma, *Morabedí de Teruel y sus aldeas (1384-1387)*¹, fuente documental que nos facilita los sujetos fiscales de la ciudad y de otros ochenta y un núcleos, que suman en total 6.057 vecinos. El monedaje o morabedí —comenta José Ángel Sesma—² es un impuesto directo y regular de la hacienda real, percibido cada siete años, consistente en el cobro de una tasa de 7 sueldos a las personas³ que disponen de bienes valorados al menos en 70 sueldos.

* Miembro del equipo PatRom (*Patronymica Romanica*) de Zaragoza, proyecto panrománico que tiene como objeto principal la redacción de un *Diccionario histórico de la antroponimia románica*. Para su financiación el centro de Zaragoza cuenta con una ayuda de la Dirección General de Investigación Científica y Técnica (DGICYT).

1. Zaragoza, Anubar, 1982. La elección de este corpus documental se debe a que nuestro trabajo debía ser incluido en *Aragón en la Edad Media, X-XI. Homenaje a la Profesora Emérita María Luisa Ledesma Rubio*, Universidad de Zaragoza, Departamento de Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas y Estudios Árabes e Islámicos, 1993, a quien sigue ahora dedicado, ya que motivos personales nos han impedido que apareciera en la mencionada obra colectiva.

2. «La población aragonesa ante la crisis demográfica del siglo XIV. El caso de la comunidad de Teruel (1342-1385)», en *Estudios de Historia Medieval. Homenaje a Luis Suárez*, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones, 1991, pp. 457-471; p. 458.

3. Es, pues, una imposición personal que afecta exclusivamente a los hombres de condición y servicio que dispongan de una fortuna mínima, dejando al margen, por tanto, a los ricos hombres, caballeros y clérigos, siempre y cuando no realicen ningún trabajo, a la comunidad hebrea, al menos en algunos momentos, y a las personas sin bienes materiales (*vid.* J. A. Sesma, p. 459).

El proceso de confección de la lista⁴ se apoya en la investigación directa llevada a cabo por los comisarios encargados, entre los que siempre figura un notario, que se personan en cada uno de los lugares y, reunidos con los representantes de los vecinos, proceden a anotar detalladamente lo manifestado por éstos.

De las distintas relaciones nominales de los moradores de Teruel y de sus aldeas seleccionamos para nuestra contribución los onomásticos femeninos, ya que, a pesar de que en los registros fiscales el número de hombres es muy superior, en este caso la presencia de la mujer es importante, pues hemos contabilizado alrededor de 1.200 referencias, prácticamente un 20% del total de habitantes, que nos permitirán señalar a continuación los diferentes recursos utilizados para su denominación, así como el origen de los diversos onomásticos de pila.

ESTRUCTURA FORMAL DE LOS ANTROPÓNIMOS

2. El nombre propio, primariamente un medio lingüístico de expresión, es en su origen un nombre apelativo o común que ha sido individualizado y sustraído del vocabulario general⁵. Son muy pocos los ejemplos en los que se cita a la mujer únicamente con su nombre: *Águeda* 5025, *Benedita* 4592, *Bruna* 2965, *Catalina* 4724, 5592, *Condesa* 3519, *Elvira*, 134, 704, *Gila* 4484, *Gracia* 3452, *Hervasa* 2963, *Martina* 958, *Sevilla* 5003, *Sunyera* 2989, *Valentina* 2980; está mucho más generalizado el uso del nombre precedido de la fórmula de tratamiento *doña*: *Donna Antona* 539, *Donya Engracia* 980, *Donnya Flor*

4. En la operación se aprecian dos momentos diferentes: una primera declaración, que parece afectar exclusivamente a cabezas de familia y donde figura la mayoría de los sujetos fiscales, agrupados en categorías económicas (los llamados «claros», que son los que manifiestamente disponen de bienes suficientes, y los denominados «dudosos», objeto de una inspección, de resultados de la cual unos van a ser incluidos entre los pagadores y los otros, calificados como «nichil», pasan a formar el bloque de pobres o sin fortuna suficiente y, por ello, exentos de pago); posteriormente, antes de cerrar la investigación, proceden a la «rebusca» o «troba», es decir, a una segunda manifestación que por los resultados obtenidos puede suponerse llevada a cabo entre las personas que no son cabezas de familia pero que por disponer de medios económicos están sujetas al impuesto: son las viudas y solteras que viven solas, los clérigos y caballeros que comercian o desarrollan alguna actividad, los huérfanos de padre o madre que han recibido herencias, etc. (*vid.* J. A. Sesma, p. 459). En este monedaje se aprecia una gran mayoría de vecinos «claros» y porcentajes bajos (entre el 5 y el 10%) de dudosos y pobres (*vid.* asimismo J. A. Sesma, p. 464).

5. Dieter Kremer, «Onomástica e historia de la lengua», en *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Arco Libros S.A., 1988, vol. II, pp. 1.583-1.611; pp. 1.583 y 1.603-1.604.

4957, *Donya Leonor* 2300, *Donnya Migaella* 1072, *Donya Teresa* 1400.

2.1. Se llega a aplicar, por moda o por instinto de imitación, un mismo nombre a diferentes personas, por lo que dejará de ser un signo de individualidad y se recurrirá a la adición de indicaciones complementarias⁶.

2.1.1. Junto al onomástico, acompañado ocasionalmente del apellido, se especifica el grado de parentesco: *Aparicia, muger de Domingo Peydro* 841, *Benedita, fija de Domingo Estevan* 1098, *Condesa, muger de Lázaro Domingo* 4547, *Gracia, madre de Domingo Vannyo* 4289, *Donna Iuhana, suegra de Jordán Benedito* 61, *María, anyada*⁷ *de Miguel García* 974, *María, la nodriça de Iuhan Sánchez de las Vacas* 140, *Pasquala, suegra de Johan de Cuenqua* 3569, *Quiteria, la mujer de Iuhan de Segura* 102, *Romeia, fija de Remón de Maçanera* 5861, *Soriana, madre de Pedro Corvalán clérigo* 794, *Todiegilla, fija de Pasqual Torralva* 1138; *Mari Domingo, fija de Domingo Sancho* 5547, *Donna Mari Ximeno, madre de Yuanes clérigo* 392; o exclusivamente el vínculo sin que figure el nombre de pila: *fija de Bartolomé Andrés* 4310, *la fija de Mari Ortiz* 3174, *hermana de los Navarretes* 138, *la madre de Antón Ferrández* 376, *la muger de Domingo Pérez de Canyet* 3767, *muger de Jayme Falomir* 3106, *mujer de Savastián de Mora menor* 636, *muxer de Valero Montanyés* 2542, *la suegra de Savastián del Villar* 442, *la çerdana de Domingo Ysart* 2564; pueden encontrarse asimismo algunas referencias a las propiedades de una mujer: *bienes de la muger de Pasqual Camero* 3082, *bienes de la muger de Pero Johan* 3102.

2.1.2. Al lado del nombre propio, precedido a veces de *doña*, se halla la preposición *de* + nombre y apellido de varón (*Donya Andrea de Domingo Pérez* 2473, *Catalina de Domingo Royz* 2023, *Felicía de Andreo Romeyo* 5228), o en su lugar el apodo (*Pasquala de Catalán*

6. Cf. Paul Aebischer, «Essai sur l'onomastique catalane du IX^e au XII^e siècle», en *Anuari de l'Oficina Romànica de Lingüística i Literatura* (Barcelona, Bibliot. Balmes), I (1928), pp. 43-118; pp. 92-93. Enric Moreu-Rey, «L'antroponímia dels segles X i XI», en *Antroponímia. Història dels nostres prenom, cognoms i renoms*, Universitat de Barcelona, 1991, pp. 47-77; pp. 50 y 53. Francesc de B. Moll, *Els llinatges catalans (Catalunya, País Valencià, Illes Balears)*, Mallorca, Edit. Moll, 2.^a ed. molt augmentada, 1982, pp. 22-23.

7. 'Pariente de la parte del padre', del lat AGNATUS, cf. Joan Corominas y José Antonio Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos, 1980-1981; II, s.v. *cuñado*.

4946), la indicación del cargo (*Donna Rica del rector de Caudén* 359), o el nombre de mujer (*Pasquala de Olalia* 2139). Se atestigua además el onomástico de pila femenino + *la* + *de* + onomástico masculino: *Mari la de Johan* 945, *María la de Viceynt* 5551; o simplemente: *La de Pero Março* 4446; formaciones sintácticas —dice Kremer⁸— que parecen corresponder al uso lingüístico de entonces y no cabe identificarlas con los patronímicos tradicionales; se refieren, pues, a personas vivas, con las cuales la persona a que se quiere designar se encuentra en una cierta relación familiar.

2.1.3. Es bastante común la fórmula nombre de mujer, precedido o no de *doña*, y seguido de *mujer* —*muger*, *muxer*— *quondam* + nombre y apellido del marido: *Elfa, muxer quondam Bartolomé Serrano* 5532, *Gila, muxer quondam Sancho Molina* 5100, *Madalena, muxer quondam Martín Calvo* 5096, *Sevilla, muxer quondam Sancho López* 1718; sin embargo puede figurar sólo el nombre de pila del marido (*Luna, muxer quondam Savastián* 4721), o el apellido (*Mari Johan, muger quondam López* 6020), o *quondam* pospuesto (*Mari Yenegro, muxer de Domingo Pasqual quondam* 935). En algunos casos el onomástico femenino va seguido de apellido: *Mari Estevan, muger quondam Martín Gil* 5826, *Menga Luna, muger quondam Domingo Savastián* 5803, *Pasquala Ortiz, muxer quondam Pero Ortiz* 1469, *Sancha Morena, muxer quondam Johan Montes* 5309.

2.1.4. Los ejemplos siguientes presentan la adición de un segundo nombre. Tiene gran difusión el patronímico yuxtapuesto al nombre de pila, propio del oriente peninsular (*Hurraqua Sancho* 2068, *Menga Tomás* 4557, *Pasquala Hervás* 2133, *Quiteria Gil* 45, *Rama García* 4845, *Toda Remón* 2099), que, excepcionalmente, puede estar feminizado (*Benedita Guiamona* 2551, *Mari Estevanía* 4695, *Mari Johana* 5317), junto al mucho menos documentado en *-z*⁹, de ascendencia quizá prerromana (*Johana Sánchez* 3851, *Mari Díaz* 153, *Donna Marta Pérez* 502, *Donna Olliva Martínez* 158, *Donya Oria Ortiz* 5143, *Pasquala Munnyoz* 245, *Sancha Royz* 3672).

8. «Onomástica...», p. 1.595.

9. Su propagación fue, cuando menos, secundada por la profusión de genitivos góticos latinizados en *-i* que se ponían a continuación del nombre individual para indicar el paterno (cf. Miguel Dolç, «Antroponimia latina», en *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, C.S.I.C., Sucesores de Rivadeneyra S.A., vol. I, 1960, pp. 389-419; p. 406). Cf. también Rafael Lapesa, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 9.^a ed., 1984, § 29.5.

2.1.5. El segundo nombre está formado por denominaciones de procedencia, introducidas por la preposición *de*: *Axa de Ruestiella* 887, *Benedita de Aragón* 2128, *Gila d' Urgel* 2567, *Donnya Juhana del Villar* 4372, *Donnya Sancha d'Anyolas* 5345, *Teresa de Godos* 3512, *Toda de Son del Puerto* 274; pero el lenguaje hablado tiende a suprimir dicha preposición ya que no la considera necesaria¹⁰: *Benedita Teruel* 486, *Mari Bronchales* 655, *Mathea Cervera* 1599, *Pasquala Mezquita* 5590, *Sevilla Burriel* 4825, *Toda Sagarra* 3140; está, pues, muy propagada la pérdida de la misma, aunque en algunos casos figura un nexa de cohesión (artículo femenino —y preposición—, o artículo masculino): *Benedita la Foz* 5843, *Catalina la Noguera* 670, *Elvira las Paras* 318, *María la Matha* 1282, *María la Parra* 135, *Toda las Quevas* 5992, *Benedita la del Campiello* 39 o *Donna Benedita el Campiello* 233, *Sancha el Pobo* 3611.

Algunas veces el nombre y el apellido van seguidos del lugar de origen, dando la impresión de la forma moderna de nombre + dos apellidos¹¹: *Donna Elfa Martínez de Tormón* 353, *Francisca Pérez de Almança* 314, *Donna Guillelma Pérez de Fariza* 663, *Maria Gil de Cascant* 679, *Sancha García de Tormón* 33; excepto en *Mari Pérez Lapica* 777, en que el último elemento parece más bien un apodo.

2.1.6. Se convierten en apellidos los gentilicios, designaciones de clases privilegiadas, de parentesco, cargos públicos, oficios, profesiones: *Mari Soriano* 3264, *Sancha Rey* 2130, *Marta Sobrina* 5264, *Donnya Sancha Vayllón* 59, *Lorenza Varutadera* 285, *Sancha Ferrera* 5097, *Teresa Molinera* 5187, *Donya Toda Maestro* 3314; así como también los defectos, cualidades y circunstancias personales: *Donya Benedita Crespo* 1736, *Fátima Ruvia* 897, *Donna Francisca Bonacha* 164, *Gila Cortés* 5756, *Mari Ezquierda* 1642, *Mari Fuertes* 4022, *Marta Cabello* 616, *Marta Morena* 5295, *Donnya Marta Calva* 5663, *Donnya Oria Bolas* 5357.

2.1.7. Asimismo se registran ejemplos en los que tras el onomástico de pila figura el apodo (*Catalina la Castellana* 1340, *Elvira*

10. Cf. E. Moreu-Rey, «L'antroponimia...», p. 67, y F. de B. Moll, p. 30.

11. Cf. Tomás Buesa, «Antroponimia aragonesa medieval», en *1 Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón (Edad Media)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991, pp. 9-22, § 26. Asimismo anota ya en el siglo XIII dos ejemplos con tres elementos de identificación, sin que el último tenga relación geográfica.

la Morona 1295, Gila la Franqua 4290, Johana la Ruviales 6039, Donna Marta el pintor 83), que puede llegar a desplazar al nombre auténtico de la persona¹²: La camborera 5301, La Serrana 4119.

2.1.8. Al lado del nombre propio y, a veces del apellido, se especifica el oficio¹³ o profesión: Francisca, casera¹⁴ de maestre Tomás 203, María, casera de Johan Martínez 3849, Simona, casera del rector de Cedriellos 110, Toda, casera del rector 3337, María la costurera 261, Hurraqua la fornera 142, Donna Micaella la fornera 607, Mari Sánchez, frutera 197, Donna Madalena, panadera 75, Micaella de Ruescas, panadera 84, Elfa la pexcadera 4241, Donna Iohana, texedera 11, Mari Bosón, texedera 381, Mari Domingo la texedera 5960, Mari Sancho, varutadera¹⁵ 358.

ORIGEN DE LOS ANTROPÓNIMOS FEMENINOS

3. Tan sólo se localiza el nombre de pila, de origen prerromano, Hurraqua¹⁶ 142, 1343, 2068, 4988, y el patronímico español en -ez que figura en Donna Sánchez 779.

4. Se advierte, sin embargo, un claro predominio de la antroponimia latino-cristiana, nombres del Antiguo y Nuevo Testamento, que se popularizan debido a la intervención de la iglesia en la vida de los pueblos y al desarrollo del culto a los santos.

Entre los nombres bíblicos o evangélicos se anotan: *Guisabel*¹⁷

12. Vid. los datos aportados por D. Kremer, «Onomástica...», p. 1.596.

13. Existe una nómina de una serie de oficios que permite sospechar el desarrollo de una artesanía para atender las necesidades propias o incluso por encima de ellas, así como de los precisos para prestar los servicios mínimos que la vida en una ciudad exige (vid. J. A. Sesma, p. 466).

14. Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 19.^a ed., 1970, s.v. Ar. 'Ama o mujer de gobierno que sirve a hombre solo'.

15. 'Cribadora', término relacionado con *barutar* (Hu) 'cribar, pasar por el tamiz o cedazo' y con *barutel* 'tamiz, cedazo, instrumento para cribar la harina'; vid. J. Ángel Sesma y Ángeles Libano, *Léxico del comercio medieval en Aragón (siglo XV)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1982.

16. Cf. *Urraca* (T. Buesa, «Antroponimia...», § 10; Enric Bagué, *Noms personals de l'Edar Mitjana*, Palma de Mallorca, Edit. Moll, 1975, p. 171: s. XIV); *Orreka* (889), *Orrachi* (901), en F. de B. Moll, p. 69.

17. Creo que este nombre está en relación con *Jezabel* (*Yzebel*), de origen fenicio, compuesto por el adverbio y ~ *yt* 'donde' y el sustantivo empleado como epíteto divino *zbl* 'príncipe' (cf. M. Luisa Heitzmann Pérez, *Nombres bíblicos en el santoral católico*, Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, 1982, p. 105).

5958, *Mari*¹⁸ 10, 140, 202, 261, 410, *Marta*¹⁹ 83, 502, 613, 616, *Susana*²⁰ 482; y, además, formaciones derivadas de nombres masculinos: *Jayma*²¹ 4347, *Johana* 1907, 2140, 2460, 4743 ~ *Iohana*²² 11, 204 ~ *Juhana* 424, 691, 853, 4372 ~ *Iuhana* 61, 195 ~ *Iuhanna* 301, *Mathea* 1599, 2831, 3254 ~ *Matea*²³ 316, *Micaella*²⁴ 84, 607 ~ *Migaella* 1072, 1391, 4458, *Simona*²⁵ 110.

4.1. La fe religiosa de la Edad Media extrajo a menudo nombres de sus creencias cristianas, dando a la recién nacida el nombre de una fiesta litúrgica como símbolo de patrocinio o como indicación del día de su nacimiento: *Aparicia* 841, *Gracia*²⁶ 3452, 4289, 4292, 5575, *Menga* 473, 1361, 1992, 2440, *Pascuala*²⁷ 31, 157, 239, 245 ~ *Pasquala* 1141, 1354, 1357, 1684.

4.2. Nombres como *Benedita*²⁸ 8, 39, 64, 165, *Felicia*²⁹ 5228, *Yusta* 1447, 4398, 4888, 5181 ~ *Justa*³⁰ 657, 1382, *Sancha*³¹ 33, 59,

18. Vid. D. Kremer, «Onomástica...», p. 1.590: «En el campo de la onomástica femenina, el nombre de *María*, que antes constituía un verdadero tabú, se extiende con enorme rapidez». Cf. *Maria* 954 (P. Aebischer, p. 57); s. XI (E. Moreu-Rey, «L'antroponimia...», p. 76); s. XIV (Francisco Marsá, *Onomástica barcelonina del segle XIV*, Universitat de Barcelona, 1977, pp. 12, 21). Vid. además Marie Thèrese Morlet («Études d'antroponymie occitane. Les noms de personne de l'Obituaire de Moissac», en *RIO*, 10 (1958), pp. 249-284, p. 263), quien aduce documentación de este nombre desde el siglo IX hasta el siglo XIII.

19. Cf. *Marta* s. XI, en E. Moreu-Rey, *ibidem*, y M. Th. Morlet, *ibidem*.

20. Cf. *Susanna* 1006 (P. Aebischer, p. 57; E. Moreu-Rey, «L'antroponimia...», p. 76), *Sussana* 1017 (Dieter Kremer, *Die Germanischen Personennamen in Katalonien*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1969-1972, p. 328). Vid. además F. de B. Moll, p. 75.

21. Vid. *Jaime*, *Jayme*, formas documentadas en Gascuña y en España (Albert Dauzat, *Dictionnaire étymologique des noms de famille et prénoms de France*, París, Lib. Larousse, 1951, s.v. *Jacques*).

22. El latín IOHANNES o IOHANNIS reproduce el nombre hebreo *Yohanan*, que era uno de los más comunes de carácter teofórico (Carlo Tagliavini, *Origine e storia dei nomi di persona*, 2 vols., Bologna, Patron Editore, 1978, I, pp. 203-204). Cf. cat. *Joana* (F. de B. Moll, p. 77).

23. Comp. cat. *Mateu* (< MATTHAEUS), nombre de uno de los cuatro evangelistas (F. de B. Moll, p. 77).

24. Cf. *Michael* 1772 (P. Aebischer, p. 56).

25. Vid. E. Moreu-Rey, «Prenoms i cognoms de Catalunya i Rosselló en 1358», en *Antroponímia*, pp. 79-82; p. 81.

26. Cf. F. de B. Moll, p. 83, y F. Marsá, pp. 123, 140. E. Bagué, p. 122, cita a *Gracia de Berbegal*, aragonesa, prometida de Benet Escrivà.

27. El nombre *Pascual* continúa el latín PASQUALIS, adjetivo usado en el Medievo en vez de PASCHALIS, con el significado de 'pascual, relativo a la Pascua' (C. Tagliavini, I, pp. 157-158). F. Marsá, pp. 20 y 132, documenta *Pasquala*, *Pascuala*.

28. Deriva del lat. BENEDICTUS, nombre típicamente cristiano, que corresponde al participio pasado de BENEDICERE (vid. C. Tagliavini, I, p. 85). Cf. *Benedecto* 995 (P. Aebischer, p. 50), *Benedicta* en el *Cart. de Toulouse* (M. Th. Morlet, *RIO*, 10 (1958), pp. 193-207; p. 200).

29. Cf. *Felicia* 950 (P. Aebischer, p. 52), 950, 982, 1004 (D. Kremer, p. 321); M. Th. Morlet (*RIO*, 10 (1958), pp. 249-284; p. 254) da diversas referencias documentales del nombre masculino y femenino.

30. Cf. *Just* (F. de B. Moll, p. 83), *Justa* (E. Moreu-Rey, «Antropònims barcelonins en 1389», en *Antroponímia*, pp. 83-85, p. 85; F. Marsá, pp. 24, 29).

31. Cf. *Sancia* 994, 1002, 1066, 1068, 1111 (D. Kremer, p. 327), *Sança* s. XI (E. Moreu-Rey, «L'antroponímia...», p. 76), *Sanctia*, *Sancia* y *Sansa* (M. Th. Morlet, *RIO*, 10 (1958), p. 272).

504, 596, *Sezilla*³² 420, 1726, 4896, 5552, *Valentina*³³ 2980, *Viceyn-ta*³⁴ 4539, fueron muy representativos para los cristianos porque indicaban los deseos de felicidad, las bendiciones con que había sido acogida la niña y en cierta manera eran símbolos que designaban el carácter, las inclinaciones, las cualidades que formaban el ideal del fiel.

4.3. De la devoción medieval por las peregrinaciones surgen *Romeya* 1481, 3390, 5708 ~ *Romeia*³⁵ 5861, y *Jordana*³⁶ 5063, que alude a prácticas religiosas.

4.4. Otros onomásticos se toman del santoral: *Leonora*³⁷ 2300, *Lorença*³⁸ 1741, 3350, 5092 ~ *Lorenza* 118, 285, *Lucía*³⁹ 113, 869, 5955, *Marcella*⁴⁰ 5271, *Martina*⁴¹ 958, 2607, 5391, *Quiteria*⁴² 102, 476, *Valera* 5221.

4.5. La antroponimia se enriquece asimismo con denominaciones de diversa etimología: *Flor* 4957, *Luna*⁴³ 149, 1647, 1780, 3313,

32. Formado sobre el adjetivo SIMPLEX; E. Moreu-Rey, «L'antroponímia...», p. 76, registra *Simplizia* en el siglo XI y M. Th. Morlet, *RIO*, 10 (1958), p. 273, anota varios ejemplos de *Simplicia*.

33. Derivado de VALENS, VALENTIS, cf. *Valentín*, M. Dolç, p. 418; *Valentina*, F. de B. Moll, p. 88.

34. Proviene del lat. VINCENTIUS, participio de presente al que se le añade el sufijo -IUS que, en época clásica, servía para formar los gentilicios; se atestigua en época tardía y en ambiente cristiano (C. Tagliavini, I, p. 106). Cf. *Vincencio* 924 (P. Aebischer, p. 48); *Vincencia* 1205 (D. Kremer, p. 329). Cf. además M. Th. Morlet, *RIO*, 10 (1958), p. 277, que nos ofrece numerosos datos sobre *Vincentius*, -ia. Según Juan Bastardas («Antropónimos condicionados por topónimos», en *RFE*, 39 (1955), pp. 61-79; pp. 62, 73 y 74), para la forma española hay que partir del genitivo VINCENTI y conjetura que el uso de *Vincenti* por *Vincentium* se iniciaría entre los siglos VII-IX.

35. De ROMAEOUS, cf. M. Dolç, p. 413. En documentación catalana de los siglos XII al XVI se registra *Romia*, femenino de *Romeu* (vid. E. Bagué, p. 163).

36. Nombre propio atestiguado a partir de 1176 (E. Bagué, pp. 132-133).

37. Según Th. Heinermann, la forma provenzal antigua *Alienor*, de origen germánico, probablemente burgundio, fue introducida en España dando origen a las formas del tipo *Leonora* (apud C. Tagliavini, II, p. 62).

38. De LAURENTIA; en su origen era un adjetivo étnico que indicaba la persona de la ciudad de Laurentum (cf. Tagliavini, I, p. 269), cuya solución se ha apartado de toda reminiscencia culta (M. Dolç, p. 405).

39. Derivado de LUX, LUCIS, es un nombre atestiguado ya en época precristiana que prospera entre los cristianos debido a una virgen y mártir de Siracusa (C. Tagliavini, I, pp. 427-428).

40. Cf. fr. *Marcelle* (A. Dauzat, s.v. *Marcel*), formado a partir de MARCELLUS, diminutivo de MARCUS (F. de B. Moll, p. 84).

41. Diminutivo de MARS, MARTIS; consta *Martina* en documentos catalanes de 1250 (cf. Antoni M.³ Alcover y F. de B. Moll, *Diccionari català-valencià-balear*, 10 vols., Palma de Mallorca-Barcelona, 2.^a ed., 1968-1969, s.v.) y de 1389 (E. Moreu-Rey, «Antropònims...», p. 84) y en el *Cartulaire de Conques* (M. Th. Morlet, *RIO*, 10 (1958), p. 264).

42. Cf. *Quiteria* 1382 (E. Bagué, p. 157), 1577-1578 (Carme Bastardas i Parera, «Estudi sobre antroponímia femenina catalana als segles XV i XVI», en *Miscel·lània d'homenatge a Enric Moreu-Rey*. A cura d'Albert Manent i Joan Veny, Publ. Abadía de Montserrat, 1988, vol. I, pp. 183-201; p. 196).

43. Cf. cat. *Lluna*, «aplicat a persones que parlaben de les influències de la lluna damunt la vida, la salut, etc.» (F. de B. Moll, p. 294).

*Olliva*⁴⁴ 158, *Oria*⁴⁵ 545, 1108, 2151, 4433, *Sevilla*⁴⁶ 1734, 1970 ~ *Sevilla* 1718, 4825, 5003, 5071 ~ *Sibilia* pp. 1, 2, 3, 4.

5. También se testimonian distintos antropónimos griegos: *Águeda*⁴⁷ 518, 618, 836, 985, *Andrea*⁴⁸ 2473 ~ *Andreyra* 3448, *Bartolomea*⁴⁹ 648, 1322, 1466, 5488, 5680 ~ *Bartolomeya* 1127, 1519, 3453, 3604, *Catalina*⁵⁰ 254, 669, 670, 719, *Estevana*⁵¹ 738 ~ *Estevanía* 3960, *Hervasa*⁵² 2963, *Madalena*⁵³ 75, 822, 5066, 5096, *Ollalia*⁵⁴ 1122, 2491, 2573, 4576 ~ *Ollalia* 198, 234, 823, *Teresa*⁵⁵ 282, 753, 5187, *Ynés*⁵⁶ 296, 5961.

6. La antroponimia de origen germánico, predominante hasta el siglo XII, ya ocupa en la época de este morabedí un segundo plano. Su onomástica, formada a partir de sustantivos o adjetivos, solía ser

44. Cf. *Oliva* 851, *Oliba* 874, *Holiba* 904 (F. de B. Moll, p. 238). Vid. asimismo E. Moreu-Rey, «Antroponimia vuitcentista y noucentista (anys 845-1000). Generalitats», en *Antroponímia*, pp. 11-28; p. 26.

45. De AUREA, registrado en documentos leoneses del siglo XI (vid. Ramón Menéndez Pidal, *Orígenes del español*, Madrid, Espasa-Calpe S.A., 1972, § 19.5) y aragoneses del siglo XII (vid. T. Buesa, § 9).

46. Cf. E. Moreu-Rey, «L'antroponímia...», p. 76; *Sibilla* (fin del s. XI); tal vez de origen ultrapirenaico, poco utilizado en esta época, progresará considerablemente en los siglos siguientes (P. Aebischer, p. 85; *Sibilia* 1172; Kremer, p. 327; *Sevilla* 1167, 1205, *Sibilia* 1172, 1203); consigue su máxima difusión en el siglo XIV, vid. E. Bagué, pp. 166-167, y E. Moreu-Rey, «Antropònimis...», p. 84; *Sibilia*.
47. Del latín AGATHA, atestiguado sólo en época cristiana; es un nombre griego que reproduce el personal Ἀγαθή 'buena' (C. Tagliavini, I, p. 37).

48. Cf. el masculino *Andreas*, del griego ἀνδρός 'hombre', es decir, 'viril' (M. Th. Morlet, *RIO*, 10 (1958), p. 197).

49. Del lat. BARTHLOMEUS, es un nombre arameo que tiene el sentido de 'hijo de Talmai' (A. Dauzat, s.v. *Barthélemy*).

50. En lat. CATHARINA; es un nombre griego místico que deriva de καθαρός 'puro' (A. Dauzat, s.v. *Cathérine*). Cf. *Catalina*, *Cathalina* (F. Marsá, pp. 121, 132; E. Moreu-Rey, «Antropònimis...», p. 84).

51. Cf. *Stefania* (1131), vid. E. Bagué, p. 107.

52. Cf. *Gervasius*, nombre de santo (Miguel Dolç, «Antroponimia latina», en *ELH*, I, pp. 389-419; p. 403). Según Gutierre Tibón (*Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México, Fondo de Cultura Económica, 2.^a ed. corregida, 1986), s.v. *Gervasio*, «más probable es que *Gervasio* sea de origen griego como *Protasio* y que represente una corrupción de *Gerásimo*, con la terminación *-asius* por atracción de *Protasius*». J. Bastardas, p. 68, recoge en la toponimia peninsular *Santervás* (Valladolid, Palencia, Soria).

53. Del latín eclesiástico MAGDALENA, que a su vez reproduce el griego μαγδαληνή, sobrenombre de carácter étnico que indicaba su proveniencia (de Mágdala), y que se difunde a partir del siglo XIII; vid. C. Tagliavini, I, p. 243.

54. En griego se documenta el masculino εἰλόλιος, proveniente de εἰλόλιος 'elocuente, fecundo' (C. Tagliavini, I, p. 44). Cf. *Eulalia* (P. Aebischer, p. 47), *Olària* (F. de B. Moll, p. 86); se encuentra a partir de finales del siglo XIV especialmente en Barcelona (E. Bagué, p. 109).

55. Probablemente de THARASIVS, nombre de santo que remite al griego, de donde viene la forma femenina (F. de B. Moll, p. 88). Cf. asimismo C. Tagliavini I, p. 352. Vid. testimonios de *Taresa* 1059 (Manuel Alvar, *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos, 1953, p. 47), *Teresa* (F. Marsá, p. 86, y E. Moreu-Rey, «Antropònimis...», p. 85).

56. Del gr. ἄγνή, que corresponde al adjetivo ἄγνός 'puro, casto'; atestiguado esporádicamente en el latín precristiano, se intensifica su uso a partir del s. IV, gracias a la virgen y mártir *Agnes* (C. Tagliavini I, p. 22).

bitemática (*Elvira*⁵⁷ 134, 318, 704, 955, *Guillelma*⁵⁸ 663, *Sunyera*⁵⁹ 2989) o monotemática (*Blanqua*⁶⁰ 3455, *Bruna*⁶¹ 2965, *Elfa*⁶² 353, 369, 3311, 3614, *Francisca*⁶³ 63, 164, 203, 314 ~ *Francisqua* 1117, 3197, 3210, 5800 ~ *Francesca*⁶⁴ 235, 6048, *Franqua*⁶⁵ 5026, *Gila*⁶⁶ 2302, 2444, 2555, 2567, *Rama*⁶⁷ 1415, 1648, 4845, 5511, 5866, *Rica*⁶⁸ 359 ~ *Riqua* 50, *Toda*⁶⁹ 54, 56, 182, 274).

7. De la población mudéjar aporta la relación de la morería de Teruel, en la que figuran los nombres femeninos: *Axa*⁷⁰ 887,

57. Vid. Joseph M. Piel («Antroponimia germánica», en *ELH*, I, pp. 421-443), p. 431: *Gel-vira* < *wērs* 'verdadero', y C. Tagliavini, I, p. 27: «Nel primo elemento alcuni hanno visto una forma gotica * *gails* 'lancia, giavelloto', altri un * *gail* 'allegro'. Cf. *Adalvira*, *Elvira* (E. Moreu-Rey, «Antroponimia», p. 22), *Adalvira*, *Adovira* 913 (F. de B. Moll, p. 103), *Alvira comitissa* 1191 (D. Kremer, p. 67), *Elvira*, *Cron. Jaume I* (E. Bagué, p. 106). Para *Gelvira*, *Gelouira*, *Geloira*, *Gilvira*, etc., variantes occidentales, vid. Joseph M. Piel («Sobre a formação dos nomes de mulher medievais hispano-visigodos», en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, VI (1956), pp. 111-150), p. 136.

58. Considera J. M. Piel, «Antroponimia...», pp. 424-425, que *Guill-elmus* (*Wili-elmo* < *-helm* 'yelmo'), entre otros, es exclusivo de Cataluña, habiendo venido del otro lado de los Pirineos. Cf. *Guillelma* (*Guillema*) s. XI (E. Moreu-Rey, «L'antroponimia...», p. 76) y su correspondiente masculino *Guilelm*, *Guilielm* o *Wilielm* s. X (E. Moreu-Rey, «Antroponimia...», p. 22), *Uuilielmo* 988, *Wilelmus* 1031, *Guilelmo* 988, *Gilelmo* 1010 (P. Aebischer, p. 72).

59. De la raíz *sunja* 'verdad' + la denominación del ejército *harji-s*, particularmente fértil como segundo elemento, posición en la que fonéticamente se fundió con el sufijo -ARIUS (J. M. Piel, *ELH*, I, p. 441). Vid. asimismo F. de B. Moll, p. 22: «Molts d'aquells noms eren germànics i acabaven en consonant [...], però els escrivans els adaptaven a les terminacions llatines i així trobam [...] el nom *Suniar* convertit en *Suniaris*». Cf. *Suniaris* 904, 947, 981, 1008, *Suniaro* 993, *Sunier* 1031 (P. Aebischer, p. 71; P. Aebischer, «Les noms de personne dans certaines catégories de noms de lieu catalans» en *Études de toponymie catalane*, *Memòries de la Secció Filològica*, vol. I, fasc. III, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans (publicat a despeses de la Institució Patxot), 1926, pp. 5-35; p. 32); *Suniaris* 842 (D. Kremer, p. 207), *Sugner* 1019 (Frederic Udina, «Noms catalans de persona als documents dels segles X-XI», en *Miscelànea filològica dedicada a Mons. A. Griera*, San Cugat del Vallés-Barcelona, Instituto Internacional de Cultura Románica, 1960, vol. II, pp. 387-402; p. 396), *Suniar*, *Sunier*, s. X (E. Moreu-Rey, «Antroponimia...», p. 21).

60. Del germánico *blank* 'brillante' (R. Lapesa, § 27.6).

61. F. B. de Moll, p. 270, afirma que viene del germánico *bruns* 'gris fosc, que tira a negre', 'que té la pell de color fosc', mientras que para G. Tibon, s.v. *Bruno*, procede de *brünne* 'peto, coraza'.

62. Nombre de origen germánico que fue utilizado por personajes de Cataluña y Aragón; se documenta en la *Crònica de Jaume I* (E. Bagué, p. 104).

63. Del germánico **frankisk*, se atestigua en el latín tardío un adjetivo étnico FRANCISCUS, con el significado de 'franco, propio de los francos' (C. Tagliavini, I, p. 337).

64. Cf. E. Bagué, p. 114: «Esdevé freqüent des del s. XIV, coincidint amb la difusió de *Francesc*; y p. 29: «Empès sens dubte pel corrent de franciscanisme». F. de B. Moll, p. 174, sugiere que *Francesc* «pot representar directament el gentilici equivalent a 'francès' amb el sufix *-esc*, en lloc de *-ès*».

65. De *frank* 'libre'; F. de B. Moll documenta el masculino *Francho* 852, *Franco* 913, y P. Aebischer, p. 61, *Franco* 988.

66. J. M. Piel, «Antroponimia...», p. 431, señala **gails* 'dardo' > *gel-/gil-*, y D. Kremer, p. 228, anota *Gila* en 947 y 1170.

67. Cf. *Ramius* 958, *Ramio* 977, F. 1243 *Ramo* (P. Aebischer, p. 62); *Ramio* 947 *pássim* (D. Kremer, p. 188); *Ramii* 1049, *Ramio* 1061 (M. Alvar, p. 64).

68. Un elemento onomástico de primer orden es la palabra que traduce la idea de 'señorío': *reiks* 'que tiene autoridad', 'señor' (J. M. Piel, «Antroponimia...», p. 440). F. de B. Moll, p. 300, cita el nombre *Rica*.

69. Vid. J. M. Piel, «Antroponimia...», p. 426; también pp. 440-441: «El nombre del pueblo, que el señor gobierna, es *peida*». Cf. *Tota* 997, 1006 (D. Kremer, p. 213); *Tota* 930, *Toda* s. X (F. de B. Moll, p. 123); *Tota* s. X (E. Moreu-Rey, «Antroponimia...», p. 26), s. XI (E. Moreu-Rey, «L'antroponimia...», p. 76).

70. Nombre formado sobre un participio de la raíz 'yš' (= 'viva'), usado ya en época preislámica; es la variante más común (309) en fuentes moriscas valencianas (vid. Ana Labarta, *La onomástica de los moriscos valencianos*, Madrid, C.S.I.C., 1987, p. 54).

*Axona*⁷¹ 902, 917, 921, *Axux*⁷² 877, *Fátima*⁷³ 890, 897, 928, *Merén*⁷⁴ 925, *Nuza*⁷⁵ 903, *Xençi*⁷⁶ 915, *Cohora* 878 ~ *Zohora*⁷⁷ 884.

8. Los hipocorísticos son formas especiales del lenguaje afectivo y, desde el punto de vista semántico, expresan la intimidad cariñosa que siente el hablante hacia su interlocutor, relacionando la intimidad con la pequeñez.

Se registran casos de a) aféresis: *Menga* 473, 1361, 1993, 2440 ~ *Mengua* 483 ~ *Menia* 29, *Milia*⁷⁸ 1276, 4291, 4943 ~ *Milla* 417, *Miliana*⁷⁹ 116, *Rita*⁸⁰ 1009, 1628, 3251, *Paricia* 2142, 5416; b) apócope: *Antona*⁸¹ 539, 1754, *Mari* 132, 612, 655, 1390; c) formas alargadas, mediante una -y-⁸² antihiática: *Mareya*⁸³; o mediante un sufijo, elemento morfológico que encierra un sentimiento de ternura o de simpatía⁸⁴: *Axona*⁸⁵ 902, 917, 921, *Perona*⁸⁶ 5782, *Caudeta*⁸⁷ 2132, *Todiella*⁸⁸ 1138, 1608.

71. Forma de hipocorístico clásica, cf. A. Labarta, p. 55.

72. Diminutivo de *Axa* es *Ayxuxa* que se abrevia en *Axux*, del que tan sólo hay un registro entre los moriscos valencianos; cf. A. Labarta, pp. 54-55.

73. Onomástico utilizado desde época antigua, que se forma sobre un participio, y del que A. Labarta, p. 56, anota 335 referencias. Cf. además *Fatimam sarracenam* 1078 (D. Kremer, p. 321).

74. Nombre semítico atestiguado en la Biblia y mencionado en el Corán, que debe su popularidad a la veneración de que es objeto la Virgen María por parte del Islam. La grafía latina más frecuente es *Meriem* (154), seguida de *Mariem* (18), *Marien* (31) y *Merien* (7); cf. A. Labarta, pp. 56-57.

75. Deriva del sustantivo que significa 'recreo, solaz'; es la forma más documentada (7 ejemplos), junto a *Nuça*, *Nuze*, por A. Labarta, p. 58.

76. De *Sams* 'sol', del que A. Labarta, p. 54, registra las variantes *Xempçi*, *Xempsi*, *Xemçi*, *Gemsi* y *Xença*, con una vocal de apoyo final.

77. A. Labarta, p. 53, anota *Zoora*, que relaciona con el sustantivo *Zuhra* 'Venus'.

78. Reproduce el latín AEMILIUS, antiguo gentilicio cuya forma primitiva era AIMILIOS (cf. C. Tagliavini, I, pp. 169-170). Cf. fr. *Mile*, *Mille* (A. Dauzat, s.v. *Emile*).

79. De AEMILIANA (derivado de AEMILIUS), forma femenina de AEMILIANUS (F. de B. Moll, p. 85).

80. Diminutivo de *Margarita* (Tibon, s.v.).

81. Femenino de *Anton*, hipocorístico de *Antonio* (cf. Josep M. Albaiges i Olivart, *Diccionari de noms de persona*, Barcelona, Ed. 62, 1980, s.v. *Anton*).

82. El dialecto aragonés, para resolver el hiato, usa un procedimiento típico, aunque no exclusivamente suyo, consistente en intercalar entre las dos vocales un elemento epentético (vid. M. Alvar, p. 156).

83. M. Th. Morlet («Les noms de personne à Eu du XIII^e au XV^e siècle», *RIO*, 11 (1959), pp. 174-182), p. 175, recoge *Mareie*, forma popular de *Marie*. Cf. asimismo el cat. *Mireia*: «Nom molt estès a Provença i a França (*Mireille*). Es considera equivalent de *Maria*» (J. M. Albaiges, s.v.).

84. Tomás Buesa («Recursos fónicos en la afectividad de los antropónimos», en *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 2 vols., Madrid, Arco/Libros, 1988, vol. II, pp. 1.613-1.639), p. 1.618.

85. En aragonés, al igual que en catalán, existe un morfema diminutivo en *-ona*; cf. T. Buesa, «Recursos...», p. 1.619, n. 36: «La propagación del diminutivo *-ón* en Aragón, morfema que con ese valor se conoce en otras áreas románicas, es mayor que la de *-ona*. La forma femenina en los antropónimos está muy acusada en las zonas de Barbastro y Boltaña, disminuye en las de Jaca, Huesca, Calatayud y Zaragoza, y, esporádicamente, se oye en las de Ejea de los Caballeros, Teruel y Alcañiz»; y E. Moreu-Rey, *Toponimia urbana i onomástica vària*, Palma de Mallorca, Edit. Moll, 1974, p. 89.

86. Cf. el cat. *Perona*: «derivat femení de Però, diminutiu de Pere» (F. de B. Moll, p. 78), *Peyrona* (DCVB: 1.304; Marsá).

9. Igualmente se utilizan, como onomásticos de pila, títulos de nobleza: *Condesa*⁸⁹ 217, 600, 3519, 4518; nombres de ciudad: *Barcelona*⁹⁰ 2535, *Narbona*⁹¹ 32, *Roda*⁹² 2284; de un país: *Spanya*⁹³ 672; o denominaciones étnicas: *Francesa*⁹⁴ 4587, 6042, *Soriana* 794.

CONSIDERACIONES FINALES

10. Reúne nuestro texto 77 nombres femeninos diferentes, entre los cuales predomina *Mari* (191), sobre los habituales *Pascuala* (62), *María* (55), *Benedita* (49), *Sancha* (39), *Toda* (34); menos corrientes son *Johana* (21), *Catalina* (21), *Marta* (18), *Oria* (17)... e inusuales, con sólo un registro, *Barcilona*, *Caudeta*, *Felicia*, *Guisabel*, *Hervasa*, *Jayma*, *Jordana*, *Perona*, *Soriana*, *Sunyera*, *Valera*, *Viceynta*, entre otros.

Excepcionalmente se halla sólo el onomástico de pila (1,2%), generalmente precedido de *doña* (9%). La fórmula más frecuente es la que únicamente menciona la relación familiar con el hombre y en la que no figura el antropónimo femenino (37,37%), pero se registran diversas estructuras en las que sí se conoce el onomástico de la mujer:

87. En buena parte del aragonés, como en catalán y en provenzal, es el sufijo característico del diminutivo (M. Alvar, p. 274); la raíz está relacionada con el sustantivo *caudal*; F. de B. Moll, p. 305, recoge *Caudau*: «Del cognom occità *Caudal*», y DCVB anota el apellido *Caudet* en puntos catalanes y valencianos.

88. Se atestigua todavía el sufijo *-iella* a finales del s. XIV sin evolucionar, ya que el mantenimiento de estas secuencias vocálicas en los textos aragoneses llega hasta el último tercio del siglo XV (vid. José María Enguita y Vicente Lagüéns, «Aspectos filológicos», *Ceremonial de Consagración y Coronación de los Reyes de Aragón*, ms. R. 14.425 de la Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano de Madrid. Vol. II. Transcripción y estudios, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1992, pp. 59-84; p. 70).

89. Cf. *Comitisa* 981 (P. Aebischer, p. 85), *Cometissa* 1108, *Comitissa* 1152-1153, *Cart. Gén. Paris* (M. Th. Morlet, *RIO*, 10 (1958), pp. 193-207; p. 205).

90. Vid. P. Aebischer, p. 85: *Barcelona* 1159, *Barchinona* 1204; y E. Moreu-Rey, «Antroponimia...», p. 25: «Trobem un *Barcelonus* al principi del segle X, un *Barchinonus* a mitjan segle (el *Barcelona* com a nom de dona esdevindrà corrent unes centúries més tard)»; E. Bagué, p. 88: *Barchinona* 1277, *Barcelona* 1278 Sta. Coloma de Queralt, 1384 Montblanc. Julio Caro Baroja, «Sobre toponimia de las regiones ibero-pirenaicas», *Miscelánea filológica dedicada a Mons. Antonio Griera*, San Cugat del Vallés-Barcelona, Instituto Internacional de Cultura Románica, 1955, vol. I, pp. 113-135; p. 117: «Barcino es Barchinona y Barcelona. Apoyándonos en textos conocidos podemos pensar que varios de estos nombres se hallan formados sobre un antropónimo. Varios eruditos relacionan el de Barcino con el de los Bárquidos».

91. Cf. F. de B. Moll, p. 168: «Del nom de Narbone, ciutat de la Gàl·lia, d'origen pre-romà. *Narbona* ja apareix com a nom personal català l'any 1144»; vid. asimismo P. Aebischer, p. 85.

92. Topónimo relacionado con «*Rhoda* (Livio), más tarde *Rodas*, de donde mediante cambio regular *Rosas*, es seguramente una fundación de los rodios» (Johannes Hubschmid, «Toponimia prerromana», en *ELH*, I, pp. 447-493; p. 491); o tal vez con el modo de vivir de los musulmanes, aludiendo a la especial disposición de las vías de comunicación: *Roda* < *rutba* 'portazgo' (Juan Vernet Ginés, «Toponimia arábiga», en *ELH*, I, pp. 561-578; p. 571).

93. Cf. *Spana* s. X, E. Moreu-Rey, «Antroponimia...», p. 26.

94. Cf. *Frances* Daler 1304 (T. Buesa, § 27).

nombre + apellido (23,48%), nombre (y apellido) + relación de parentesco (12,76%), nombre (y apellido) + *muger quondam* (10,15%), nombre + *de* + nombre del marido y variantes (3,26%), y nombre (y apellido) + *de* + nombre de lugar (2,78%).

11. Es evidente que los antropónimos de este morabedí reflejan alternancia gráfica: *Iohana* ~ *Johana*, *Yusta* ~ *Justa*, *Cohora* ~ *Zohora*, *Lorença* ~ *Lorenza*, *Milia* ~ *Milla*, *Sevilia* ~ *Sevilla*, *Olalia* ~ *Ollalia*, *Pascuala* ~ *Pasquala*, *Mathea* ~ *Matea*, y, cómo no, la grafía aragonesa en *Blanqua*⁹⁵, *Franqua*, *Hurraqua*, *Francisqua* (~ *Francisca*), *Riqua* (~ *Rica*), *Mengua* (~ *Menga*), y *h-* antietimológica en *Hervasa*.

Muestran, entre los rasgos fonéticos: a) vacilación vocálica: *Johana* ~ *Juhana*; b) *-ie-* sin reducir en *Todiella* (§ 8c); c) estadio *-ei-* en *Viceynta*; d) anaptixis en *La camborera*; e) aféresis (§ 8a); f) apócope (§ 8b); g) elisión por fonosintaxis en *Donyoria* 5994; h) pérdida de la G-: *Hervasa*; i) mantenimiento de la oclusiva sorda junto a la evolución a la sonora: *Micaella* ~ *Migaella*; j) reducción del grupo consonántico: *Benedita*, *Madalena*, *Sezilla*; k) presencia de una consonante antihíatica: *Andreya*, *Bartolomeya*, *Mareya*, *Romeia*, *Romeya*.

Y, asimismo, atestiguan, distintos sufijos propios del aragonés (*-eta*, *-ona*, *-iella*), con valor diminutivo (*vid.* § 8c).

Universidad de Zaragoza

95. Cf. M. Alvar, p. 24: «Grafía poco frecuente en una época de orígenes, pero no escasa más adelante, en los siglos XIV y XV».

ÍNDICE DE NOMBRES ESTUDIADOS

- Águeda 2, 5
 Andrea, donya 2.1.2, 5
 Andreyra 5, 11
 Antona, donna 2, 8
 Aparicia 2.1.1, 4.1
 Axa 2.1.5, 7
 Axona 7, 8
 Axux 7
- Barcelona 9, 10
 Bartolomea 5
 Bartolomeya 5, 11
 Benedita 2, 2.1.1, 2.1.4, 2.1.5, 2.1.6, 4.2, 10, 11
 Blanca 6, 11
 Bruna 2, 6
- camborera, la 2.1.7, 11
 Catalina 2, 2.1.2, 2.1.5, 2.1.7, 5, 10
 Caudeta 8, 10
 Cohora 7, 11
 Condesa 2, 2.1.1, 9
 Donyoria 11
- Elfa, donna 2.1.3, 2.1.5, 2.1.8, 6
 Elvira 2, 2.1.5, 2.1.7, 6
 Engracia, donya 2
 Estevana 5
 Estevanía 5
- Fátima 2.1.6, 7
 Felicia 2.1.2, 4.2
 Flor, donnya 2, 4.5
 Francesa 9
 Francesca 6
 Francisca, donna 2.1.5, 2.1.6, 2.1.8, 6, 11
- Francisqua 6, 11
 Franqua 6, 11
- Gila 2, 2.1.3, 2.1.5, 2.1.6, 2.1.7, 6
 Gracia 2, 2.1.1, 4.1
 Guillelma, donna 2.1.5, 6
 Guisabel 4, 10
- Hervasa 2, 5, 10, 11
 Hurraqua 2.1.4, 2.1.8, 3, 11
- Iohana, donna 2.1.8, 4, 11
 Iuhana, donna 2.1.1, 4
 Iuhanna 4
- Jayma 4
 Johana 2.1.4, 2.1.7, 4, 10, 11
 Jordana 4.3
 Juhana, donnya 2.1.5, 4, 11
 Justa 4.2, 11
- Leonor, donya 2, 4.4
 Lorença 4.4, 10
 Lorenza 2.1.6, 4.4, 11
- Lucía 4.4
 Luna 2.1.3, 4.5
- Madalena 2.1.3, 2.1.8, 5, 11
 Marcella 4.4
 Mareya 8, 11
 Mari, donna 2.1.1, 2.1.2, 2.1.3, 2.1.4, 2.1.5, 2.1.6, 2.1.8, 8, 10
 María 2.1.1, 2.1.2, 2.1.5, 2.1.8, 4
 Marta, donna, donnya 2.1.4, 2.1.6, 2.1.7, 4, 10
 Martina 2, 4.4
 Matea 4, 10

- Mathea 2.1.5, 4, 11
Menga 2.1.3, 2.1.4, 4.1, 8, 11
Mengua 8, 11
Menia 8
Meren 7
Micaella, donna 2.1.8, 4, 11
Migaella, donnya 2, 4, 11
Milia 8, 11
Milla 8, 11
Miliana 8
- Narbona 9
Nuza 7
- Olalia 5, 11
Ollalia 5, 11
Olliva, donna 2.1.4, 4.5
Oria, donya, donnya 2.1.4, 2.1.6, 4.5, 10
- Paricia 8
Pascuala 2.1.4, 4.1, 11
Pasquala 2.1.1, 2.1.2, 2.1.3, 2.1.4, 2.1.5, 4.1, 11
Pero Março, la de 2.1.2
Perona 8, 10
- Quiteria 2.1.1, 2.1.4, 4.4
- Rama 2.1.4, 6
Rica, donna 2.1.2, 6, 11
Riqua 6, 11
Rita 8
- Roda 9
Romeia 2.1.1, 4.3, 11
Romeya 4.3, 11
- Sancha, donnya 2.1.3, 2.1.4, 2.1.5, 2.1.6, 4.2, 10
Sánchez, donna 3
Serrana, la 2.1.7
Sevilla 4.5, 11
Sevilla 2, 2.1.3, 2.1.5, 4.5, 11
Sezilla 4.2, 11
Sibilia 4.5
Simona 2.1.8, 4
Soriana 2.1.1, 9
Spanya 9
Sunyera 2, 6
Susana 4
- Teresa, donya 2, 2.1.5, 2.1.6, 5
Toda, donya 2.1.4, 2.1.5, 2.1.6, 2.1.8, 6, 10
Todiella 2.1.1, 8, 11
- Valentina 2, 4.2
Valera 4.4, 14
Viceynta 4.2, 11, 10
- Xençi 7
- Ynés 5
Yusta 4.2, 11
Zohora 7, 11